

UN CUENTO PARA LA IMAGINACIÓN

+3



ESCRITO E ILUSTRADO
ROCÍO MÉNDEZ

WEEBLEBOOKS



UN CUENTO PARA LA IMAGINACIÓN

© 2016 **WEEBLEBOOKS**

Autora: Rocío Méndez

Ilustraciones: Rocío Méndez

<http://www.weeblebooks.com>

info@weeblebooks.com

Madrid, España, enero 2016



Licencia: Creative Commons Reconocimiento-
NoComercial- CompartirIgual 3.0

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/es/>

LA AUTORA

ROCÍO MÉNDEZ

Rocío es licenciada en Ciencias Químicas por la Universidad de Sevilla. La carrera le ha servido para poder desarrollar su vida profesional, mientras que la creatividad ha sido determinante en el desarrollo de su vida personal.

Rocío siempre se ha sentido a gusto con las historias y los cuentos y le han servido para focalizar su afán por crear nuevos contenidos. Ha colaborado con el periódico El correo de Andalucía donde ha escrito varios artículos en los que resolvía curiosidades de la vida cotidiana mediante explicaciones científicas.

En los últimos años ha ido dando a conocer sus relatos poco a poco. A partir de ahora, podrá hacerlo con todo aquel que quiera disfrutar de algo diferente a través de nuestra editorial.

Email de contacto: romfc@yahoo.es

CÓMO LEER ESTE LIBRO

¿PREPARADO PARA EMPEZAR UN CUENTO MUY ESPECIAL?

Tú serás el/la protagonista. Tendrás que usar toda tu imaginación.

A partir de ahora mi misión será guiarte y juntos volaremos por caminos desconocidos, visitaremos sitios inolvidables y viajaremos hasta donde quiera tu imaginación.

Te iré leyendo el cuento lentamente, página a página. Mientras tú dejarás volar tu imaginación respondiendo libremente a cada pregunta **(LAS PREGUNTAS SE ENCUENTRAN EN ROJO)**.

Cada vez que quieras podrás interrumpirme y decirme qué quieres hacer, de qué color, el tacto, el sonido, la forma... cada detalle que observes.

Seguro que lo has entendido perfectamente. Aún así hagamos una prueba:

- Ya te he leído qué tienes que hacer para poder disfrutar de tu propio cuento.
- Ahora dime, **¿ME PUEDES REPETIR CÓMO FUNCIONA? EXPLÍCAMELO.**
- Perfecto. Lo has entendido perfectamente. **¿EMPEZAMOS?**

UN CUENTO PARA LA IMAGINACIÓN

Cierra los ojos. No los abras en ningún momento.

Podría desaparecer la magia.

Prepárate: Empieza una bonita historia.

Imagina una noche oscura y fría.

¿Prefieres que tenga una gran luna llena?

O mejor una noche llena de estrellas brillantes.

¿Qué te gustaría más?

Elige la noche en la que quieres vivir tu historia.

Recuerda,

la protagonista eres tú.



Saldremos a volar.

Cada noche iremos a un sitio diferente; al que más te guste.

Podríamos conocer la luna, viajar hasta el sol, ir hacia las estrellas, incluso conocer un mundo fantástico.

Tienes que dejar volar tu imaginación.

¿A qué lugar quieres ir hoy?

Perfecto. Has hecho una gran elección.

Ahora, necesitamos unas alas para volar. Las mías serán grandes y suaves, muy suaves.

Las quiero azules, azul oscuro, con bonitos
círculos de colores.
Cuando mueva mis alas pareceré una bonita
mariposa.
Ahora te toca a ti.
Tienes que elegir tus alas.
Elige bien pues ellas te harán volar.

¿Cómo quieres que sean?
¿Grandes o pequeñas?
¿De qué color? ¿Quieres ponerles algo más?

Ya has elegido el sitio al que iremos
y tenemos nuestras alas preparadas.

¿Tú sabes volar?
Yo no. Deberíamos aprender.

Abre tus alas y muévelas muy despacio,
hacia arriba y hacia abajo.

Imagina que eres un pájaro.
Pero ten cuidado;
no queremos que se rompan.
Sin ellas no podremos volar.

Parece fácil ¿verdad?

Ahora que tenemos el destino, unas bonitas
alas
y que hemos aprendido a volar; ya estamos
preparadas.
Empieza nuestra aventura.

Coge mi mano y mueve las alas.
¡Mueve las alas con fuerza! ¡Más, aún más!



¿Te das cuenta? Volamos como los pájaros.
Movemos las alas con la misma armonía.

¡Mira! Estamos atravesando las
nubes. ¿Puedes tocarlas?

Abre las manos y tócalas.
Están mojadas, ¿verdad?

¿A que no sabes por qué se te han mojado?
No te preocupes, yo te lo voy a explicar.

Cuando tenía tu edad, volaba con mi
madre.
Cada noche explorábamos un sitio distinto.

Un día, mientras volábamos
atravesamos unas nubes,
como ahora tú y yo.

Mamá,
¿por qué se me han mojado las manos?
Y ella me contó una historia
Hoy te la contaré yo a ti.

La abuela me contó que cuando hacía
calor
el sol tenía mucha sed, como nos pasa a ti
y a mí.

El pobre vivía tan lejos que no podía bajar
a beber.



Como sabía que una gotita de agua pesaba poco, pensó que podía intentar subirlas una a una.

Cada día, al levantarse, practicaba para subir la gotita. Y era tan tozudo que un día lo consiguió.

Con la práctica aprendió a subir muchas gotitas. Cogió unas poquitas del mar, otras de los ríos, algunas de las piscinas y... hasta de un cubo de agua que le puso tu abuelita.

En pocos días subió y subió tantas gotitas que cuando se dio cuenta, incluso después de beber sobraban gotas por todas partes.

¿Qué crees que iba a hacer con tantas gotitas de agua?
¿Tú qué harías?



Después de pensar mucho, el sol tuvo una gran idea: empezó a juntar gotitas y las dejaba flotando en el cielo. Y así aparecieron las nubes.

A veces, ponía tantas gotitas en las nubes que no cabían bien y se chocaban unas con otras.

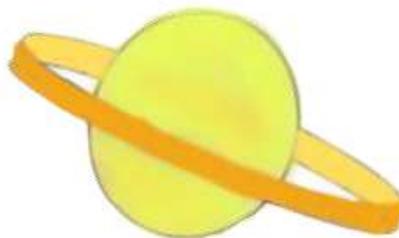
Algunas tendrían que volver a bajar. Unas irían al mar, otras al río, a la piscina...

incluso al cubito de la abuela.

¿Y tú? ¿dónde irías si fueras una gotita de agua?

Cada una decidió su destino, pero no sabían cómo llegar

¿Cómo bajarías tú?



El sol les dijo: tan solo tenéis que saltar.

Y así, apareció la lluvia.



Cuando estés bajo la lluvia recuerda que esas gotitas las subió el sol para calmar su sed.



Mira qué bonito se ha puesto el cielo.

Casi no se ven las nubes.

¿Puedes ver alguna estrella?

¿Y algún planeta?

¿Cuántos hay?

Yo veo cuatro, cuatro planetas.

Y tres grandes y brillantes estrellas.

A lo mejor eres capaz de ver muchas más cosas que yo.

Mantén los ojos cerrados y
cuéntame cómo estás imaginando el cielo.



Deberíamos continuar con nuestro viaje.
Si empieza a salir el sol, la magia podría desaparecer.

Desaparecerán las alas,
despertaremos en nuestras camas y
nuestra historia acabará.

Mira, veo a lo lejos nuestro destino.
El que tú has elegido ¿Lo ves?

¿Quieres que vayamos? Yo sí.



Parece un sitio interesante.
Creo que has hecho una buena elección.
Si te apetece podemos investigar este sitio.

¿Qué quieres hacer?
Tú decides. Es tu historia.

Pues sí que has tenido una buena idea.

Pero...antes de empezar,
tengo que decirte una cosa.



Cuando atravesamos las nubes me
entraron gotitas
de agua en los ojos y, ahora, veo borroso.
Tendrás que decirme qué ves; cómo son las
cosas,
de qué color, su tamaño... todo lo que
veas.

¿Me quieres ayudar? Cuéntame todo lo
que ves.

Sin tu ayuda no hubiera podido disfrutar
de este sitio.

La luna está desapareciendo dando
lugar a el amanecer
Deberíamos regresar a casa.
No olvides que si aparece el sol
desaparecerá la magia.

Tenemos que volver rápido.
Coge mi mano y guíame

Ufff...hemos llegado por los pelos pero
ya estamos en casa.
Ya puedes abrir los ojos.

¿Te lo has pasado bien?

¿Te gustaría volver a viajar?

Mañana volaremos a
un lugar aún mejor.



Y recuerda:
Éste es nuestro secreto; nuestra historia.
Cada noche cerraremos los ojos
y buscaremos nuestros propios lugares
fantásticos.
Volaremos donde quieras, siempre tú y yo.